

# LAS POLÍTICAS DE COMUNICACIÓN Y EL TERRORISMO

Juan Luis Manfredi Sánchez: jljucar@yahoo.es

Universidad de Sevilla

## 1. Marco de análisis

La banda terrorista ETA ha asesinado, extorsionado y secuestrado a cientos de personas, a lo que hay que añadir el dolor y el sufrimiento de las familias, amigos y compañeros. Asimismo, como reconocen, las encuestas oficiales y no oficiales uno de los problemas que más preocupa a la sociedad española.

Sin embargo, esta realidad pasa desapercibida para la opinión pública mundial. Peor aún, no aparece en ninguno de los grandes medios de comunicación internacionales. El problema ante el que nos encontramos radica en que la prensa de referencia mundial habla de “grupo separatista” y no señala con el dedo a ETA como grupo terrorista.

De la lectura habitual de esta prensa internacional se deducen varias conclusiones:

- ETA es una organización separatista vasca que, puntualmente, comete atentados terroristas. No se trata de un peligro para la estabilidad internacional, dado que es un cuestión local y menor. Todo lo más afecta a Francia, por ser frontera física, a México o Bélgica, por ser países de huida de la justicia española para los terroristas.
- La información es parcial. Los grandes medios de comunicación no cuentan con una amplia delegación en Madrid, sino con corresponsales, colaboradores y free lances.
- Las agencias internacionales de prensa mantienen un discurso legitimador de ETA. Tanto Associated Press como France Press hablan de “organización separatista”, obviando los más de 800 muertos víctimas del terrorismo.
- Lo más terrible: el Departamento de Estado de EEUU publica una lista de organizaciones terroristas en el mundo. En esta lista, aparecen organizaciones como Al Qaeda, Yihad o Aum Shinrikyo. La CNN reconoce que ETA está en esa lista, pero en sus informativos y en su página web se refiere a ésta como “organización separatista”.
- ETA no recibe el mismo tratamiento que Al Qaeda o Yihad: ¿es ETA una banda romántica? ¿Existen muertos de primera y de segunda?

Se torna urgente revisar y replantear las estrategias de comunicación en materia antiterrorista. Los atentados de Al Qaeda en España no deben hacernos perder la perspectiva, porque ETA sigue siendo una realidad y una prioridad en el campo de la comunicación.

## 2. ¿Por qué diseñar políticas de comunicación en materia de antiterrorismo?

La globalización ha eliminado las fronteras entre los Estados soberanos. La creciente interdependencia económica, la revolución de los transportes y la comunicación han comprimido las variables del espacio y el tiempo. La concepción tradicional de la soberanía (territorio, población y uso efectivo del poder) ha saltado por los aires. Un mundo más abierto y más globalizado ha generado la aparición de actores que superan los límites del Estado Nación y no todos tienen buenas intenciones. Los nuevos riesgos asociados a la globalización son transnacionales, diluyéndose las fronteras entre seguridad interior y exterior. Los dos riesgos más llamativos son la delincuencia organizada y el terrorismo, que escapan al monopolio de un país. Si los problemas son internacionales, también deben serlo las soluciones para la seguridad.

Entre los nuevos agentes de la globalización en la lucha contra el terrorismo nos interesan los medios de comunicación. Los medios conforman el espacio público de comunicación y son agentes del poder blando. Aportamos que en la lucha contra el terrorismo la actuación del poder blando (cultura, instituciones, conocimiento) es tan importante como el poder duro (militar y judicial).

Los medios de comunicación son los mediatizadores de la realidad social. La visión que los ciudadanos se conforman está afectada por lo que ven en la televisión. El profesor Manuel Castells define esta realidad como la “virtualidad real”, mientras que Jean Baudrillard habla de “hiperrealidad”. Aportamos que la percepción que los ciudadanos tienen sobre el terrorismo es tan importante que el fenómeno en sí mismo. No importa tanto quién tiene razón, si no quién es capaz de convencer a su auditorio que, en este caso, es la sociedad mundial. Por tanto, es indispensable que la imagen de ETA por el mundo se asocie a terrorismo, por encima de otras acepciones, como “separatismo” o “escisión” que se leen con frecuencia en la prensa internacional.

La seguridad interior no se concibe ya sin el apoyo de los medios. Los avances en materia de seguridad se tienen que transmitir a la ciudadanía de la misma manera que los terroristas utilizan los medios para propagar su ideología. La creación del discurso antiterrorista tiene que afectar a todos los ámbitos de la esfera política. El tratamiento de la información de los medios internacionales de referencia es una cuestión muy importante en el desarrollo posterior de las políticas de comunicación en materia de seguridad, porque influye directamente en lo que reflejan las televisiones. El público en general lo que ve es la televisión, que es el medio más influyente de nuestra sociedad.

Para influir en la prensa de referencia, las políticas de comunicación se tienen que centrar en la agenda temática. Observamos, entonces, tres niveles de influencia:

Agenda temática ⇒ prensa de referencia ⇒ televisión ⇒ opinión pública



Configuradores ⇒ elites ⇒ masas  
de opinión  
pública

La agenda temática configura los grandes asuntos del día. En su formación participan los líderes políticos, las agencias de prensa, los creadores de opinión y otros actores con peso en los medios. Cada uno de ellos tendrá más capacidad de penetración según el caso, porque finalmente son los medios quienes seleccionan y jerarquizan el material informativo. Estos criterios son precisamente los que diferencian a unos medios frente a otros. Los temas de la agenda se publican en los diarios de referencia. La televisión de masas, que se hace eco de lo publicado, es el medio que difunde los temas a toda la sociedad.

### **3. ¿Cómo se influye en la nueva esfera de la política?**

La sociedad informacional exige un salto cualitativo en las políticas de comunicación. La multiplicación de los agentes y fuentes de información ha convertido al Estado en un actor más, que no controla todo el proceso de la producción de noticias.

El nuevo núcleo de influencia reside en cuatro estructuras básicas, mediante las cuales el poder es ejercido más allá de las fronteras tradicionales del Estado Nación, que se saben obsoletas. Las estructuras a considerar para medir la capacidad de influencia en la toma de decisiones y en el ejercicio mismo del poder son las siguientes: la capacidad de ofrecer o amenazar la seguridad; la capacidad de ofrecer o negar el crédito económico y financiero; la capacidad de producción; y, lo más interesante para nuestro estudio, el control del acceso al conocimiento y a la información.

El cuarto punto es el que nos interesa en este momento. Para influir en este nuevo proceso es necesario utilizar los mismos recursos que ofrece la globalización. Resaltamos dos instrumentos básicos en materia de comunicación: la agenda temática y el poder blando.

### **4. Propuestas para una política de comunicación antiterrorista**

- La labor de las agencias internacionales de prensa y los diarios de referencia
- La participación en la configuración de la agenda temática
- La calidad de la información
- La credibilidad de los medios

## **5. Propuestas de conclusiones**

- La globalización ha eliminado los límites entre seguridad interior y exterior.
- Las tecnologías de la información y los medios de comunicación pueden generar poder y legitimidad.
- La visión de un problema por parte de la sociedad pasa necesariamente por los medios.
- El diseño de una campaña de comunicación política tiene que ser una prioridad en materia de antiterrorismo.
- Es necesario influir en la configuración de la prensa de referencia para luchar contra el terrorismo de ETA.